

Alternativas naturales a los pesticidas de síntesis

Este tipo de abonos naturales y limpios se usa cada vez más en la agricultura ecológica debido a las múltiples ventajas que supone tanto para la tierra como para el profesional que trabaja con ellos. Estos abonos ecológicos favorecen las cualidades nutritivas de la tierra y la protegen de la erosión de forma natural. Además, constituyen una alternativa ecológica a los herbicidas, al impedir el desarrollo de “malas hierbas”. A continuación enumeramos algunos de estos abonos naturales:

Espinas de pescado

Este abono orgánico es muy rico en fósforo y se adapta a todas las plantas, actuando sobre el crecimiento de las raíces. Favorece la floración, la resistencia al frío, a las enfermedades y a los insectos. No supone ningún peligro para la planta.

Sangre seca

Este es otro abono orgánico compuesto de nitrógeno hidrosoluble de liberación lenta. Es un excelente abono 100% natural, ideal para los cultivos carentes de nitrógeno. Su acción es muy eficaz y de larga duración. No representa ningún peligro para las raíces. El nitrógeno ayuda al crecimiento de la planta y aporta color a las hojas.

Polvo de hueso

Compuesto por fosfatos y rico en nitrógeno, este abono orgánico se puede utilizar en la preparación del compost y la estercoladura de la hierba. Además de su acción progresiva, este polvo actúa sobre el crecimiento de las raíces.

Purín de ortigas

Las virtudes fertilizantes de la ortiga son sobradamente conocidas. Rica en minerales, oligoelementos y vitaminas, el purín de ortigas es un verdadero activador del crecimiento para todos los vegetales. Asimismo, puede utilizarse como insecticida o para el tratamiento de ciertas enfermedades.

Purín de consuelda o “Symphytum”

La consuelda es una planta salvaje conocida desde la antigüedad por sus virtudes officinales (medicinales). Con un menor contenido en nitrógeno que el purín de ortigas, el de consuelda posee potasio, calcio, magnesio, cobre, cinc, manganeso, hierro y boro. Su uso puede alternarse con el del purín de ortigas para favorecer la floración y la fructificación de las plantas que exigen suelos ricos.

Algas verdes secas

Estas plantas verdes marinas, una vez recolectadas y secas se reducen a polvo y transmiten a la tierra sustancias beneficiosas para las plantas. Además son buenos estimulantes del crecimiento y refuerzan la resistencia de las plantas frente ante las enfermedades.

Polvo de basalto o lava

Este abono mineral es un polvo proveniente de una roca volcánica finamente molida. El polvo de lava es rico

en silicio, magnesio, calcio y oligoelementos. Este polvo permite a las plantas enfrentarse a los periodos climáticos más adversos y refuerza sus defensas ante ciertas enfermedades al aumentar la resistencia de sus tejidos celulares.

Fuente

Compartir

(fin del artículo)